

La creación, ¿belleza fortuita?

«Es observando que el hombre cae en la cuenta de que dentro de la realidad hay un orden [...]. No sólo se da cuenta de que esta presencia inexorable es bella; sino que constata además que se mueve conforme a un designio que le puede ser favorable.»

–Luigi Giussani, *El sentido religioso*, 1987

A través del impacto con la realidad –y del asombro que este impacto provoca–, los seres humanos nos ponemos en marcha para descubrir los factores que nos constituyen.



Fernanda Téllez, "Nace una nueva vida", acrílico fluído

Es un umbral donde el flujo de la pintura dibuja la memoria de los orígenes: la materia líquida sigue su curso con la suavidad de un cauce natural, expandiéndose y replegándose en formas que evocan la gestación de algo por nacer. Entre transparencias y densidades, los pigmentos se entrelazan como raíces que encuentran su camino, como aguas que moldean la tierra. Es un paisaje vivo, donde el cuerpo y la naturaleza dialogan en un mismo ritmo, recordándonos que toda creación es, en esencia, un acto de transformación y renacimiento.